

Xórdica publica este compendio de tres relatos de Reinerová impregnados de la nostalgia del superviviente

Los horrores de una vida del siglo XX

por **ALBERTO GORDO** La genealogía en la que suele incluirse a Lenka Reinerová (Praga, 1916-2008) apenas ayuda a entenderla. Por lo general, su rescate (que en España empezó y terminó en 2009, con *Todos los colores del sol y de la noche*) se inscribe en uno más amplio: el de la literatura alemana de Praga que el Holocausto borró del mapa. Se invoca así a Max Brod, a Ludwig Winder, a Werfel, incluso a Kafka, un grupo, por lo demás heterogéneo, del que Reinerová vendría a ser la última representante.

Sarah Manguso se inscribe con este libro experimental en la nutrida tradición de los escritores de lo fragmentario

Contar la literatura en 300 piezas

por **MARTA REBÓN** Es muy fácil estar de acuerdo con Sarah Manguso (Massachusetts, 1974) cuando afirma que «un libro de 800 páginas no está más completo o entero que un poema de diez versos. Eso es confundir el tamaño con la integridad». Este es uno de los 300 fragmentos aforísticos, de distinta extensión, que la autora dispone según un orden premeditado, pero secreto, en que se vislumbra un desarrollo narrativo. Encontramos desde algunos brevísimos («la belleza interior se puede marchitar») hasta párra-

dejando a un lado que a la mayoría no los trató (sí trató a otros quizá menos conocidos para el lector español, como Franz Carl Weiskopf, que fue su redactor jefe en el *Arbeiter-Illustrierte-Zeitung*), la obra de Reinerová, un delicado compendio de fragmentos biográficos, no se parece en nada a la literatura en alemán que se hacía en Praga hasta los años treinta, en la que, resumiendo mucho, se fundían todas las vanguardias de Berlín con el aire mágico del *shtetl* centro europeo.

Dicho esto, el libro es excelente. Incluye tres largos relatos que, aunque no se escribieron en orden cronológico (son, respectivamente, de 1965, 2000 y 1996), parecen seguir la cronología de la autora: en el primero, *Visita al lago de los cisnes*, Reinerová, que perdió a toda su familia en el Holocausto, visita el memorial del campo de concentración de Ravensbrück, donde estuvo su hermana hasta que la deportaron a Auschwitz. Y por el camino ofrece un retrato a contraluz de la si-

fos que aspiran a ser microrrelatos. También hay reflexiones sobre la creación artística («El mal arte es de nadie para nadie»), apuntes sobre la escritura («Los detalles no son automáticamente interesantes») o la vanidad («Aspirar a la fama es aspirar a una vida de charlas triviales»), además de otros más personales, que abarcan el deseo o las relaciones.

En la solapa se nos recuerda que Manguso imparte clases de escritura creativa, y este conjunto tiene algo de experimento para el lector: ¿podemos conocer a alguien a partir de fragmentos, como hacen los algoritmos? La lectura de este libro se asemeja al consumo de entradas en una red social, en la que saltamos de una a otra, movidos en parte por el efecto sorpresa, pues no anticipamos el tema de la siguiente. El poder del fragmento (baste con recordar a Kafka o a Canetti) radica en que somete a prueba las potencialidades de la frase o el párrafo: ¿cuánto logran contener? Al final, el protagonismo es



LENKA REINEROVÁ
VISITA AL LAGO DE LOS CISNES
Traducción de Virginia Maza.
Xórdica. 224 páginas. 19,95 €



SARAH MANGUSO
300 RAZONES
Traducción de Inma Pérez Parra.
Alpha Decay. 96 páginas. 10 €

nuestra Carmen Mory, espía suiza y guardiana de ese campo de mujeres.

En el segundo, *En Praga estoy en casa (y a veces en otros sitios)*, repasa los lugares de su exilio (París, Marsella, Casablanca, México, Belgrado), y en el tercero, *El café de los sueños de una praguense*, imagina desde su actual piso de Praga un café celestial que le permite hablar con escritores muertos. Algunos fueron amigos suyos, como Egon Erwin Kisch, y a otros, como Kafka, los admira por su obra.

La nostalgia impregna estos relatos en los que el lector asiste a la historia de una verdadera superviviente. Tras padecer cárcel y exilio durante la Segunda Guerra Mundial, Reinerová, ya en los 50, pasó un año entero en una cárcel comunista. El citado *Todos los colores del sol y de la noche*, el libro donde contó esa experiencia y que en España publicó Libros del Asteroide, no es un mal complemento para estas tres narraciones. **L**

para una mente que parece entregada a la generación de infinitos inicios posibles.

«No escribo en formatos largos porque no me interesa la desaceleración artificial. En cuanto atisbo el destello de una consecuencia, aprieto el gatillo», dice Manguso, en una defensa de lo fragmentario que me hace pensar en la obra de Maggie Nelson, pues ambas son escritoras que exploran una prosa poco convencional desde el ensayo creativo.

300 razones es parte de un proyecto literario aún incompleto en español, que se ha empezado a traducir por el final, la novela *Gente muy fría* (Alpha Decay), y no por los anteriores *Ongoingness* o *The Two Kinds of Decay*. Lo disfrutarán en especial los lectores que tengan predilección por los 'libros chiquitos'. Así tituló la argentina Tamara Kamenszain un libro en el que afirmaba que la poesía se aloja en esa zona que queda palpitando entre que a uno le cuenten algo y que de golpe dejen de contárselo. **L**